

Haciendo centro. Una experiencia de lectura

POR ROCÍO MALACARNE, ANA MEMBIBRE, ROSARIO
MEMBIBRE, ANA DANIELA VILLASANTI ÁVALOS Y MARIANELA
VALDIVIA.

Breve descripción del proyecto: se presenta un proyecto de lectura para niños desarrollado durante el año 2016 por integrantes de la Asociación Civil Jitanjáfora, Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura y de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en articulación con el Centro de Extensión San Martín (UNMDP) y la Asociación Vecinal de Fomento de Santa Celina.

Leven anclas: Propuestas de intervención



Haciendo centro. Una experiencia de lectura

Rocío Malacarne¹

Ana Membibre²

Rosario Membibre³

Ana Daniela Villasanti Ávalos⁴

Marianela Valdivia⁵

¹ Profesora en Letras por la UNMdP, donde desempeña tareas de investigación y docencia (Depto. de Ciencia de la Información). Docente de Prácticas del Lenguaje y Literatura en Nivel Secundario. Socia de Jitanjáfora, Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura.

² Diseñadora Industrial (orientación Productos). Desde el año 2000 se desempeña como docente en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (UNMdP). Desde 2015 es miembro de Jitanjáfora y participa en el Voluntariado Puntos de Lectura.

³ Estudiante del Profesorado en Letras (UNMdP). Actualmente se desempeña como docente de Prácticas del Lenguaje en nivel secundario. Desde 2013 es miembro de Jitanjáfora y participa en el Voluntariado Puntos de Lectura.

⁴ Estudiante avanzado de la carrera Bibliotecario Escolar y Bibliotecología (FaHum - UNMdP). Adscripta a la Cátedra Literatura Infantil y Juvenil 2015-2016. Participa del voluntariado "Puntos de Lectura" (UNMdP – Ong. Jitanjáfora). Capacitadora del Proyecto de promoción de lectura "Vení que te cuento" Trabaja como Bibliotecaria Escolar en el Programa Extra Curriculares del Municipio de Gral. Pueyrredón y como Bibliotecaria Escolar.

⁵ Marianela Valdivia. Bibliotecaria escolar por la UNMdP. Estudiante avanzada de la carrera de Bibliotecología y Documentación. Docente en la asignatura Literatura Infantil y Juvenil para la carrera de Bibliotecario Escolar. Secretaria del Departamento de Ciencia de la Información de la Facultad de Humanidades, UNMdP.

Hablar acerca de la lectura y de su promoción entre niños y adolescentes, de la importancia del rol de los mediadores y de políticas que se centren en ello no es un tema novedoso; pero la mención de distintos casos específicos permite, tal vez, revisar prácticas y modos de leer que habiliten nuevas escenas, diálogos y réplicas que sigan dando cuenta de que incentivar la lectura es un acto político que da cuenta de un derecho que debe ser garantizado a todas las infancias y adolescencias.

Tejiendo la lectura. Espacios de articulación

La presente experiencia vincula, como se mencionó, diferentes actores que buscan generar un espacio de promoción social a partir de experiencias estéticas en torno a la lectura de literatura. El CEU San Martín lleva adelante algunas de sus actividades en la sede de la Asociación Vecinal de Fomento del barrio residencial Santa Celina, ubicado en la zona sur de la ciudad de Mar del Plata, caracterizado por sus lotes amplios, grandes espacios verdes y arbolados y calles sinuosas. En los últimos años ha aumentado significativamente la construcción de viviendas y, en consecuencia, la población que lo habita, por lo que ha surgido la necesidad de profundizar, por un lado, el sentido de pertenencia con el lugar y, por otro, favorecer el intercambio social entre vecinos.

El barrio no cuenta con ningún tipo de institución formal, por lo que la Asociación Vecinal constituye el núcleo de su vida social, que promueve las relaciones entre sus habitantes, no sólo en pos de la satisfacción de necesidades propias del espacio, como el mantenimiento de los espacios verdes o la consecución de servicios urbanos, sino también ofreciéndoles la posibilidad de que participen en actividades artísticas y educativas, disponibles según la oferta y los intereses de los asistentes y abiertas, además, a interesados de otros barrios.

De niños y lecturas

Antes de profundizar en la experiencia es necesario explicitar algunas concepciones de lectura, literatura e infancia bajo las cuales se gesta el taller y se piensa cada una de las

intervenciones. El marco teórico que encuadra las prácticas de lectura propuestas abarca tanto la Convención por los Derechos del Niño como las sustentadas por Bourdieu (2001) en cuanto al capital cultural legítimo, las investigaciones de la antropología de la lectura (Petit, 1999), las alfabetizaciones (Ferreiro, 1999, 2001) y los libros en tanto objetos artísticos y productos culturales.

Acordamos con Michèle Petit en que

Leer, pero también mirar ilustraciones, pinturas o películas, cantar, contar, dibujar, escribir un blog para compartir lo que se descubre, eso sirve para interponer entre lo real y cada uno un tejido de palabras, de conocimientos, de historias, de fantasías sin el cual el mundo sería inhabitable (...) Sirve para dar a lo que nos rodea una coloración, un espesor simbólico, imaginario, legendario, poético, una profundidad a partir de la cual soñar, desviarse, asociar.

Esto permite constituir una suerte de reserva poética y salvaje en la que siempre se podrá abreviar para dar forma a lugares donde vivir, a “habitaciones propias” donde pensar (2015, p. 53).

Bajo esta mirada es, entonces, que se traza el plan de trabajo general y en cada jornada se piensan momentos de lectura, diálogo, juego y creación, cada uno de los cuales es una apuesta a que cada lector pueda ir tejiendo junto a los otros y a los textos una trama personal de significados.

Ciudades de palabras

Como se mencionara, la necesidad puntual expresada por quienes coordinan la Asociación vecinal se vincula con el sentido de pertenencia y el intercambio social entre vecinos. Teniendo en cuenta esto es que el plan anual se diseñó con el objetivo de generar situaciones de lectura en torno a un eje temático: “Ciudades de palabras”. El itinerario propone a lo espacial como protagonista, y busca vincular los espacios literarios con el propio de los niños lectores, su barrio y las representaciones que de él poseen. Por eso, la lectura y las actividades de animación están orientadas al trabajo con ambas. Así, el esquema de organización espera recuperar por un lado, el bosque, sus animales, los nombres de las calles, haciendo referencia específica al espacio físico concreto que los contiene y, por otro, barrios, pueblos y ciudades presentes en un corpus de literatura infantil; de esta manera, el movimiento pretende ir de lo cercano al

niño lector, lo conocido, a lo más alejado, aquellas nuevas representaciones de lo espacial constituidas por el discurso literario.

El niño que habita ese barrio, que camina esas calles con nombres de estancias de la ciudad, que sabe cómo se llama un vecino o la especie del árbol que rodea su casa, puede trazar un paralelo y saber que ese espacio personal es, como el de la literatura, una creación colectiva, un sitio que, para ser habitado, necesita construirse y reconstruirse a partir de la palabra. Si las hormigas de los poemas de Laura Devetach (2004) logran decir “Chimichurri chimichurri” y moverse en una hoja de papel, ¿qué podrán decir las arañas de Santa Celina? Si los monos de Anthony Browne en *Voces en el parque* (1999) saben que ese parque puede ser oscuro o luminoso, ¿cómo ver la plaza propia? Si vivir en ese barrio me convierte en alguien que puede ver el mar a la distancia, estar cerca de la casa de mis amigos, tener tierra para pisar, animales con los que jugar y calles para andar en bicicleta, puedo reconocirme como tal y pensar en eso como una forma de decirme.

Un grupo de seis mediadoras de lectura asisten una vez quincenalmente para compartir lecturas con niños de 6 a 12 años. En este espacio no formal, uno alejado del ámbito educativo y, por lo tanto de la obligatoriedad y del ritmo de las tareas áulicas, se presenta un desafío: establecer continuidad con un grupo de trabajo heterogéneo que acude de manera libre. Si bien cada encuentro es diferente en cuanto a la cantidad de participantes, quienes se acercan lo hacen con entusiasmo y responden a cada propuesta superando las expectativas de las talleristas. Esto da cuenta de la apropiación del espacio como lugar de encuentro, posibilidad de descubrimiento y expresión.

Construir el espacio

Primer momento

Cada encuentro conlleva, por un lado, la selección de textos que, si bien responde al eje temático mencionado, es un ejercicio que requiere cada vez detenerse en las posibilidades estéticas, sensoriales y cognitivas que cada texto ofrece. Esta operación se realiza pensando en los chicos como generadores de sentido, buscando acercar propuestas desafiantes que den lugar a entablar diálogos entre la literatura y la vida de

los lectores, entre las lecturas diversas que cada lector puede hacer de un mismo texto a partir de sus experiencias y sus textotecas (Devetach, 2009).

La selección de textos es el puntapié inicial y a partir de allí cada detalle busca generar una atmósfera particular que sitúe a los lectores y los vuelva protagonistas de una escena de lectura única. A través de objetos que pertenecen al campo semántico del texto seleccionado, de música y detalles ornamentales que forman parte de la construcción de significados posibles, se pretende despertar la curiosidad de los asistentes y ofrecer pistas a modo de anticipación de cuestiones relativas al texto o textos seleccionados, para que sean descubiertas por los lectores.

Segundo momento

Durante la lectura, se sostiene la práctica de la conversación literaria, analizada por Bajour (2009), Chambers (2007), entre otros, en numerosas ocasiones, aquella que pretende una relectura, espacios y movimientos que resignifiquen el texto constantemente en el marco de esa comunidad de lectores, en la interacción guiada por un mediador atento a las preguntas y miradas críticas tanto del texto como de los pequeños lectores.

Tercer momento

Luego de la lectura, se genera un espacio de diálogo, en general, partiendo de consignas lúdicas que invitan a los participantes a buscar respuestas y generar preguntas. Esta búsqueda no tiene que ver con recuperar cuestiones argumentales de los textos, sino que son búsquedas personales, de construcción de sentido, una práctica mediante la cual las mediadoras promueven una “lectura hojaldrada” (Hermida; Cañón, 2012), donde cada lector pueda leer entre líneas, profundizar, descubrir y tejer su tapiz (Montes, 2006).

Además, se proponen actividades de producción plástica o escrita, con consignas que cumplen la función de “trampolín” para que cada participante tenga la oportunidad de reorganizar sus hallazgos personales, resignificarlos y construir (se). Estas producciones son el resultado de la exploración de los textos propuestos más la

experiencia de cada niño y funcionan como excusa perfecta para volver una y otra vez a las lecturas realizadas.

Si bien, como se mencionó, estas prácticas están alejadas de las escolares, funcionan como estímulo, resignifican y reponen saberes que la escuela brinda y evalúa, muchas veces, sin contemplar las particularidades de cada alumno. Otra de las particularidades del espacio es que conviven lectores noveles y lectores entrenados, que interactúan y colaboran entre ellos, conformando una comunidad de lectores (Montes, 2006) que crece y se retroalimenta en cada encuentro.

A modo de cierre, retomamos algunas inquietudes que surgieron en el encuentro del festejo especial por el día del niño y que, por un lado, nos confirman la inserción exitosa de la propuesta en la comunidad y, por otro, nos invitan a seguir pensando en cómo lograr la articulación con instituciones formales, como son las escuelas donde concurren los asistentes al taller para que este espacio se potencie y multiplique las posibilidades de los chicos. En dicha jornada observamos la concurrencia de adultos que acompañaron y se vieron sorprendidos al ver y compartir diversos modos de leer: a través del juego, de la libertad de elección, de la pantalla... Se generaron diversas escenas de lectura, tanto individuales como grupales, se compartió una fiesta que rompió con algunos estereotipos que los adultos, seguramente basados en sus experiencias personales, sostenían alrededor de la lectura y los libros. Además, algunas mamás reconocieron textos que sus hijos habían compartido en la escuela y que ellas no conocían, pudiendo ahora reponer juntos historias y “cerrando” un círculo de significados.

Consideramos que aunar esfuerzos entre instituciones formales y no formales da como resultado experiencias integrales de formación de sujetos más críticos y libres, más alegres y seguros, donde el aprendizaje es consecuencia de tener oportunidades para conocer, expresar, compartir y, por supuesto, jugar y donde la infancia es sostenida por adultos que protegen pero no acorralan, como dice Montes (2001), y que creen que el lenguaje es al mismo tiempo un juguete y una herramienta.

Referencias bibliográficas:

- Bajour, C. (Junio, 2009). Oír entre líneas, *Imaginaria*, Nº 253. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/2009/06/oir-entre-lineas-el-valor-de-la-escucha-en-las-practicas-de-lectura/>
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. España: Desclée de Brouwer.
- Browne, A. (1999). *Voces en el parque*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cañón, M. y Hermida, C. (2012). *La literatura en la escuela primaria. Más allá de las tareas*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Chambers, A. (2007). *Dime*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Devetach, L. (2004). *La hormiga que canta*. Buenos Aires: Del Eclipse,
- Devetach, L. (2009). *La construcción del camino lector*. Córdoba: Comunicarte.
- Ferreiro, E. (1999). *Cultura escrita y educación: Conversaciones de con José Antonio Castorina, Daniel Goldin y Rosa María Torres*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ferreiro, E. (2001). "Leer y escribir en un mundo cambiante". *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Montes, G. (2006). *La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura*. Ministerio de Educación, Plan Nacional de Lectura. Recuperado de http://www.me.gov.ar/curriform/gran_ocasion.htm
- Montes, G. (2001). *El corral de la infancia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. : Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.